Año 2

EL FERROCARRILERO

N. 21

Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

Organo defensor de los intereses del personal ferroviario del Uruguay

SALE TODOS LOS MESES

UNO PARA TODOS ✣ (Montevideo) Peñarol, Diciembre 31 de 1906 ✣ *TODOS PARA UNO*

En marcha accendente

Los que miran el movimiento obrero, ó mejor dicho, la cuestión social bajo un solo prisma y se resisten por ese hecho á aceptar como real la variante que existe de uno á otro punto y las diversas fases con que se presenta el problema económico, no pueden estar predispuestos para comprender, aceptar, ni mucho menos aplaudir, la obra de dos años llevada á cabo por los obreros ferroviarios.

El medio ambiente de influencia tan poderosa y que determina inexorablemente el sistema de lucha á adoptar, que lo mismo puede ser pacífica en su desarrollo que violenta y apasionada, cooperando á uno de los dos métodos à más del medio ambiente la ilustración ó ignorancia de los obreros obligados á intervenir en cualquiera de los casos, todo esto que ya es bastante de pòr sí y muchos otros factores que omitimos por ser conocidos hasta la saciedad, han sido lamentablemente descuidados por aquellos que ilusionados ante el palmotear de la muchedumbre, mistificáronla dejándose, como justa compensación, mistificar por ella también.

Un mismo especifico se ha pretendido aplicar á la inmensa llaga, y, tan grande error, ha traido como consecuencia la reagravación del mal que cada dia presenta mayores dificultades para su curación.

Interminable y ardua tarea sería la de enumerar uno por uno los múltiples fracasos sufridos por la clase trabajadora, debidos en su mayor parte á una orientación descabellada, casi siempre adoptada sistematicamente; la apatia que de su lado tanto obreros cuenta, del mismo modo que el enemigo los tiene á su favor, no puede explicarse el fenòmeno achacándolo todo á la ignorancia. Muchas veces los voceros de los ideales avanzados, frente á frente de hechos positivos que le han demostrado las inconsecuencias funestas de sus exaltaciones, no digamos infundadas, pero sí, inmeditadas, buscan en la ignorancia de los obreros, la muletilla que ha de salvarles del ridículo. Sin embargo esto no se consigue siempre y de ahí el que los obreros mismos en vez de tenerles por amigos suelen mirarlos con desconfianza y prevención, con lo cual se consigue retroceder en lugar de avanzar, buscándose mayor número cada día de hombres cansados, indolentes y apáticos, hombres para quien el movimiento obrero, ó sea la lucha por su mejoramiento se les presenta más odiosa que la tiranía de los propios patrones.

Más que seguros estamos los ferrocarrileros que si en vez de la táctica razonada que nos hemos sabido imponer, táctica que es tan razonada como enérgica, pues dependen las dos cosas de circunstancias que no pueden determinarse de antemano, nos dejáramos arrastrar por la pasión que sería tanto más grande cuanto mayores los triunfos obtenidos, no podríamos en estos momentos contar con nuestra asociación, ni por hende disfrutar de las mejoras morales y materiales que con poco gasto de energía y sin sacrificios abultados hemos podido conseguir. Y la razón del por qué no disfrutaríamos en estos momentos del respeto y tantas otras reformas que existen en todos los ferrocarriles de la República, salta á la vista del más miope, haciéndole reflexionar, que, allí donde la fría razón no viene á intervenir como mediadora cuando dos intereses antagónicos están por chocar y destrozarse, no puede resultar nada verdadero ni beneficioso; y mientras los obreros no dispongan de un arsenal de inteligencia capaz de hacer acallar para siempre los fuegos de los fuertes contrarios, sea cual fuere el vencedor momentáneo en estas luchas todavía egoistas entre obreros y patrones, nada absolutamente ha de cambiar la situación de las dos partes, ya que mientras la una recaba un derecho y lo consigue, la otra trata por todos los medios á su alcance de imponerle nuevos deberes que significan acaso otras tantas cargas.

La misiòn, pues, del verdadero hombre que siente amor por la humanidad es la de educar y no de exaltar, de enseñar en vez de maltratar, y que esta enseñanza abarque tan vasto radio de acción que lo mismo llegue á la choza del pobre que al palacio del rico, á la garita del soldado que á la casa lujosa del general. Todos precisamos de educaciòn y el que esté ó se considere más apto y mejor predispuesto para ello no debe escatimar sacrificios en tan noble labor.

Las contradicciones é inconsecuencias en que á diario incurren muchos hombres llamados intelectuales y que bien analisados son en su mayoría vanidosos pedantes, son causa del desbarajuste que ha entrado en el cerebro humano. Cada uno se cree ó por lo menos pone todo el empeño posible en hacer creer que posee y propaga la verdad, y siendo tantos los tocados de tal enfermedad, resulta la grotesca anomalía de permanecer entre las gentes la estupenda idea de que la verdad es una palabra elàstica y que cual mercadería de mayor ó menor precio, la hay verdadera y falsa, sana y falluta, etc.

En medio de este mar proceloso donde sin compasión se debaten ciegamente infinidad de aberraciones humanas, debemos de tener especial cuidado en no dejarnos destrozar ingloriosamente, dirigiendo la vista antes de lejos, á los puntos donde puédamos distinguir y descifrar todos los objetos.

Los ferrocarrileros sabremos demostrar por la práctica y no por la charlatanería hueca é insulsa, que el progreso como el movimiento se demuestran andando, siempre en marcha accendente y paulatina y no á saltos, que cuando no ocasionan la muerte producen el estacionamiento.

Marchar á prisa es quedarse á la mitad del camino, y nosotros queremos ir lejos, llegando hasta el final de la jornada.

Por los fueros de la dignidad

Más de una vez se ha movido nuestra pluma, pobre pero sincera, tan enèrgica como razonable, llamando de su estupor anestésico el ca i ino de la vida útil y necesaria, á quienes con su amodorramiento y enercia, demuestran una criminal conformidad, casi consorciana, con todo lo ruin de una época pasada de procederes impertinentes y atentatorios al màs leve derecho de gentes. Semejando una raza espùrea, bastarda y degenerada, más digna de habitar los desiertos del Sahara que convivir con la actual civilización, un regular número de empleados permanece estacionado, inerte, con la misma inmovilidad de la roca castigada constantemente por las olas, como si las afrentas de los amos fueran para ellos consoladoras caricias suministradas acaso por manos amigas.

Indolentes ó cobardes, por ahì van arrastrándose cual reptil, refocilando en el lodo formado por todas las materias excrementicias, confesándose con la hipocresia loyolista, servidores fieles á los mandatos de los patrones. No quieren nada de la Sociedad de Resistencia, y como los mendigos enseñan sus lacras morales extendienda de paso la mano en espera de la migaja humillante que les arroje el amo.

Cualquiera al verlos sin detenerse á examinarlos cree notar en ese número de individuos aislados, á los hombres no solo altruistas sino satisfechos de su situación, encariñados además con la mano del amo que les abofetea, que imitadores del clásico cristo esperen la recompensa de sus sacrificios en un otro mundo mejor que el que les rodea.

Sin embargo no son altruistas á punto de no *sacrificar* por ellos á la Empresa, ni son cristos pacientes que lo esperen todo del iden poderoso, ni mucho menos están conformes con la situación que les envuelve. Son simplemente una pléyade de cobardes que sin responsabilidades de mayor ó menor cuantía, apetecerían despojar á la Empresa, á quién sarcásticamente confiesan fidelidad, de todos sus intereses y derechos. Hombres de dos caras pero sin rubor en ninguna, ellos no tendrían inconveniente en pertenecer á la *Unión Ferrocarrilera*, siempre y cuando de ello no fuese sabedor el patrono, temerosos de no continuar mereciendo el honor de la sonrisa que como á adulones siempre les fué dispensada por aquél.

La Administración de la Compañía, empero, conoce las artimañas de sus *fieles servidores*, y tras de saber que sus servicios en caso de *apuro* serían de una insuficiencia rayana en la inutilidad, no se le escapa tampoco de que pertenecen á la familia de los hotentotes y que la Unión verifica una obra meritoria al no excluirlos de los beneficios que para sus afiliados reclama de la misma.

Pero á pesar de que á la Administraciòn nada de lo señalado se le pase desapercibido, nosotros velando por los fueros de la dignidad, si es que de tal cosa pudieran poseer aún restos, hemos de hacerles un llamado á sus adormecidas conciencias, recordándoles que no deben aceptar en modo alguno los beneficios que por intermedio de la *Unión Ferrocarrilera* pueda la Empresa concederles, porque tal acto implica confesarse depravado hasta lo infinito, y ya que no sea por ellos, al menos porque nuestra especie no retrograde á tan bajo nivel deben rechazarlos con la misma arrogancia con que han rechazado la voz de la justicia cuando los ha llamado á sus filas.

—No queremos esos beneficios, señor Administrador: estamos conformes con el sueldo que percibimos, con el horario que tenemos y con el trato que nos dispensan nuestros superiores inmediatos.

Tal debe de ser la contestación de los eunucos cuando la Empresa les notifique su nueva situación creada al calor de esta sensata y potente asociación, que honra á sus afiliados y confunde á todos los castrados, á la podre moral que infecciona y mancha á los hombres de buena fé que se pongan al alcance de su contacto.

Nosotros por nuestra parte, continuando por la trazada senda con la misma serenidad de ánimo de siempre, conseguiremos construir algún día un enorme crisol, para refundir en él la dignidad de los empleados ferroviarios indignos, y arrojar para lejos la escoria que de tal labor nos resulte, á fin de que ella no se oponga á nuestra marcha triunfal hacia el reinado del derecho y la justicia.

EL HOMBRE FUERTE

De una frase mal entendida pueden nacer muchos errores.

Se ha dicho: «El hombre fuerte es el que está solo»; y muchos han entendido que de la soledad viene la fortaleza.

El leon vive solo y es fuerte; pero no es fuerte porque esté solo, sino que puede vivir solo porque es fuerte.

El cordero no adquirirá ninguna fuerza porque abandone el rebaño.

He aquí lo que no pueden comprender los falsos superhombres; no dejan de ser masa por mucho que abominen de sus compañeros de infortunio; no añaden una pulgada á su estatura por más que hablen de su alteza; no curan de ningún modo su ignorancia por mucho que vociferen con palabras raras su sabiduría.

Un hombre débil que diga: yo me separaré y despreciaré á los mios y ya seré fuerte y superior à ellos, incurre en un error que puede serle funesto y que por lo menos le pone en ridículo.

El hombre fuerte, el que lo es verdaderamente, no el que lo dice; el fuerte, no es vanidoso, puede estar solo y conservar su fortaleza, pero éste mismo hombre sería más fuerte si se uniese à otros como él.

En cambio, el débil al aislarse caerá en la más extrema debilidad; perecerá en el primer peligro como la oveja separada del rebaño muere de terror en la primer noche tempestuosa que le sorprende en la montaña.

Fuertes y débiles en la sociedad actual podemos considerar respectivamente à los burgueses y á los obreros.

A pesar de su fortaleza, los burgueses no están solos, no viven aislados; por el contrario, viven al amparo de una organización secular de instituciones, leyes y costumbres; están amparados por la fuerza pública; y aún no contentos con ello se asocian cuando les conviene para mejor explotar y dominar à los trabajadores.

¿Qué es un trabajador aislado? Tiene contra él toda la organización social en sus múltiples manifestaciones. Su fuerza no es nada; su inteligencia no es nada; su individualidad está por completo anegada en un oceano de cosas que le son contrarias. Solo aislado, sería como la oveja á quien sorprende la tempestad en la montaña solitaria.

¿Dónde ha de adquirir el trabajador su fuerza? en la asociación, en la fraternidad, en la solidaridad con sus compañeros, con los que sufren los mismos males y sienten las mismas aspiraciones de bienestar y de emancipación.

Puede ir solo hasta cierto punto el hombre fuerte; puede obrar por sí mismo. Su acción individual puede ser bienhechora para todos y en las luchas emancipadoras puede tener una importancia grandísima.

Pero si en vez de ayudar, si en vez de cooperar á la obra común de emancipa-

ción, el fuerte utiliza su fuerza contra los débiles, entonces no hace una obra digna y honrosa, sino la obra de un verdugo. Y si es un trabajador el que tontamente se cree fuerte y por esto desprecia á sus compañeros, ese tal no merece que le llamen burgués, porque esa palabra tal vez le halagaría; merece que sus compañeros le conozcan... y que le aparten á un lado para que no sea estorbo en medio del camino.

Juan Cualquiera.

Crisis del movimiento obrero

I

La acción obrera, á no dudarlo, cruza en los actuales momentos por un período *nuevo*, en las fases de la lucha entre el capital y el trabajo—que muchos la califican de crísis.

Pero es bueno analizar antes de entrar en mayores consideraciones.

La trayectoria recorrida en el tiempo que estamos en lucha, ha sido bastante grande, las relaciones con el patronato han variado la vida, la alimentación, las comodidades, la inteligencia, en fin, una cantidad de manifestaciones en que se concreta la vida de todo ser, ha cambiado también, siguiendo sin duda, la evolución progresiva del desarrollo natural del perfeccionamiento de la inteligencia, que cada dia se preocupa más y más en producir, (si bien en síntesis, es en beneficio de la clase capitalista) mayor cantidad de productos, con el menor esfuerzo posible.

¿Qué es de extrañar que cambie también el aspecto de la lucha?

Se ve y se oye repetir á diario, tanto á anárquicos, socialistas, católicos y burgueses, que la huelga en general, ya sea por mejoras ò aumento de salario, es perjudicial para la misma clase trabajadora, por cuanto que lo que se consigue después de una lucha cruenta y llena de privaciones para el obrero, es encarecer la producción y como el obrero es también consumidor, pierde en el consumo el beneficio que obtuvo en la producción; siendo los verdaderos beneficiados los señores capitalistas. Y bien.

Estos hechos en conocimiento de una persona que tenga los cinco sentidos, no dicen más que lo siguiente: que la clase capitalista es dueña y árbitra de la producción, y por lo tanto, el beneficio de la misma le pertenece, ó por razon ó por fuerza.

Para la clase trabajadora, hasta tanto no tome en sus manos la dirección de la producción, desalojando por completo del campo la intromisión capitalista y el beneficio del capital, estará siempre á la merced y estado de abundancia ó miseria de la clase capitalista, pues solo sacará provecho cuando haya abundancia, y en el campo enemigo les sobre alguna migaja.

El beneficio obtenido en la lucha, no puede ser mayor que el de la capacidad que en ello se haya demostrado; si bien todas las mejoras conquistadas hasta hoy, sean en su mayor parte de carácter moral, no por eso hemos de decir que la huelga no sirve, las mejoras tampoco, etc., etc., sino que debemos reconocer la inferioridad de nuestra clase, á pesar de toda la propaganda que se ha hecho para hacer conocer á la clase obrera lo contrario.

Estamos en la lucha, que nos está dando un caudal de experiencias, que son las que debemos analizar y no las macanas teóricas é ideológicas, que un don Juan de los Palotes, cree haber encontrado para realizar la maravilla ó el paraiso deseado.

La capacitación en la producción de la clase obrera no ha progresado mucho que digamos, pero no es tan alarmante para dudar del éxito é inteligencia de la misma, si bien no debemos dejar de reconocer lo pernicioso que es para el mismo obrero el egoismo é interès que se toma por su persona, sin preocuparse del mal que le puede causar á un tercero, pero yo personalmente creo que ese mismo egoismo en una persona que comprende todo el alcance de su rol en el concierto de la producción, tendrá la virtud de producir todo lo contrario.

La lucha de hoy no puede ser como la de ayer; la migaja que sobraba en la mesa patronal la hemos obtenido, se ha conseguido imponer nuestra dignidad de hombres en el taller, y hemos merecido de la clase dominante el reconocimiento de beligerantes, y ahora debemos imponerles un freno al fabuloso provecho que obtienen de nuestro trabajo.

No como hasta ahora, que si bien le hemos impuesto una mayor retribución en el salario, etc., etc., pero le hemos dejado un punto de escape,—grabando la producción, que les ha permitido sacar mayor provecho en algunos casos.

Compañeros: este es el asunto, este es el método esta es la teoría, en fin, esta es la obra que hay que realizar y no divagar en macanèos más ó menos sentimentales.

El período nuevo, es sin duda el de mayor valor y de una importancia extrema para la vida y desarrollo de la preponderancia de la clase obrera, por cuanto que ya no se debe concretar á exijir mejoras de la clase capitalista, sino que se le debe disputar el campo de la producción y desalojarla por completo.

Esta obra, á no dudarlo, requiere un mayor desarrollo de funciones inteligentes, de un orden mayor que la resistencia, por cuanto se trata de *conquistar* algo más.

No he de criticar á los que dicen que la acción gremial, no es bastante amplia, etc....

Lo que es de censurar es la intención preconcebida, de sacar la lucha de su verdadero campo, que no puede ser otro que el *sindicato*, organización que congrega en su seno á todos los explotados, del cual saldrà la fuerza propulsora de la transformación social.

Aureliano Diaz.

EN BATUECAS

—¿Sabes chè, de que los obreros de Batuecas están de parabienes?

—¿Por qué?

—¿Ignoras que les ha salido un...

—¡Grano malo?

—No hombre, un *consejo federal* que los quiere encausar por el camino...

—¿De la ruina?

—No hombre, no; por el de la felicidad. Un *consejo* con amplias facultades...

—¿Y quién se las ha dado?

—Pero hombre, eres tremendo. Con amplias facultades para hacer y deshacer en materia obrera.

—Vaya, un nuevo papado ó santo sinodo.

—No hombre, ¿Como quieres tu comparar al *consejo federal obrero regional* con el papado ó con el santo sinodo? ¿No sabes tù que estos últimos son símbolos de oscurantismo y aquél es un faro...

—¿Apagado?

—Déjame concluir: el faro que les sirve de guía para conseguir la libertad y la la...

—¿Esclavitud?

—Estás pesado con tus interrupciones: y la emancipación integral del obrero.

—Dime ¿quièn le ha nombrado y quién le ha dado esas atribuciones?

—Me gusta la pregunta: ¿quién les iba á nombrar? ¡Pues ellos mismos! ¡Cuando menos, ellos los libres, van à obedecer á alguién?

—¿Pues entonces quienes son ellos para dictar órdenes ó marcar rumbos?

—No te lo he dicho: el *consejo federal obrero regional*.

—Quiere entonces decir que si á cuatro tipejos se les antoja darse ese título, todos los obreros están obligados á obedecer sus mandatos aunque á la libertad de que blasonen la parta un rayo por la mitad. Pues yo, que quieres que te diga, no veo en ese *consejo* autoridad moral ni material para decirle á una Sociedad: Vds. deben obrar así ó asado, hacer esto ó lo otro—por cuanto ni ellos ni la mayoría de la humanidad están en posesión del derecho de no equivocarse.

—Por lo visto tu eres ferrocarrilero?

—¿Por què me dices eso?

—Porque como el *consejo* acaba de *arrancar* á la Unión Ferrocarrilera el título de Resistencia...

—¡Hombre, hombre! ¿con que á la Unión Ferrocarrilera, nada menos?

—Sí, á esa misma.

—¿Y por qué?

—Por el hecho de conseguir que la Empresa reparta entre sus empleados la cantidad de 80 mil pesos anuales, obligándola á respetar y à cumplir con las reglamentaciones generales del trabajo.

—Pues hombre, guàrdate tu grano, digo tu *consejo*, que yo como obrero y sin ser ferrocarrilero, prefiero ir con aquellos que consiguen pan y respeto que no con los perdona-vidas, que con su charla huera siembran la desunión y por consecuencia, la miseria.

VINAGREDECEPA.

¡FERROCARRILERAS!

La actividad desplegada en estos últimos dias por la Sociedad de Resistencia Unión Ferrocarrilera, de Central Noroeste y Norte, sugiéreme la idea de dedicar un momento de atención á estos bravos y valientes leaderes de la lucha contra el Capital, cuyos progresos efectuados en las mejoras conseguidas y cuya creciente unión les dá el derecho legitimo de llamarse la vanguardia de las organizaciones gremiales.

Sus hechos recientes lo demuestran á las claras. Las mejoras generales que conquistaron los obreros del F. C. Noroeste. Aquel puñado de bravos luchadores que recien se inician en el combate, demostraron que aunque novicios han sabido aprestarse á la lucha paulatina pero eficáz.

Después de casi dos meses de continuas reuniones tendentes à disciplinarse y estudiar hasta el cansancio, lograron confeccionar un pliego de condiciones presentándolo á la empresa, primero, con moderación y respeto, más tarde en vista de que ese procedimiento no daba el resultado apetecido, dieron á la empresa 48 horas de plazo para que contestara afirmativamente, de lo contrario irian á la huelga.

Mas al final del tiempo determinado, cuando firmes y dispuestos à la lucha que iban á emprender produciendo el paro, consiguieron la más honrosa de las victorias, obteniendo la más completa aceptación de las cláusulas presentadas sin alteración alguna al pedido hecho, demostrando así saber honrar la bandera que los une como madre redentora, agregando un laurel más á los ya conquistados por la Unión Ferrocarrilera del Uruguay.

También aquí en el Midland, desbordan los corazones de generoso entusiasmo por la causa, demostrando que aunque el capital haya dado distintos nombres á las lineas ferreas, sus obreros han sabido unirlas con uno solo, á cuyo grito responden de un confin á otro de la república, sin distinción de empresas ni carriles.

Para ellos no existen fronteras, puesto que todos sufren y todos se aman; y más nobles y dignos que el capital, no tienen la ambición de quererlo todo para sí, sino que ostentan el hermoso lema de: *Uno para todos y todos para uno.*

Demostrando que ostentan y sostienen este emblema, al pedir los compañeros del Noroeste solidaridad, se reune la sociedad en colosal asamblea y se procede á tomar las resoluciones necesarias para el caso de producirse la huelga en Salto, y se dispone no aceptar wagones ni carga que procediera del Noroeste para inutilizar así la acción de carneros en previsión de que hubiera algún importado.

Un compañero explica á las claras lo fácil que seria la huelga aqui, adoptando esa valiente resolución, ahogando su voz los compañeros con un grito de: ¡Viva la huelga! que cual saliendo de un solo pecho atronó el espacio yendo á formar coro con el de los hermanos del Salto que en aquellos momentos quizá soñaban con el triunfo que estaban próximos á obtener.

Generosa solidaridad que llena los corazones de alegría y deja bien á la vista que los ferrocarileros buscan el bienestar de todos y no de uno solo, pues aquí en un corto lapso de tiempo se consiguió un real más de sueldo diario para los peones de cuadrillas que ganaran menos de un peso, (y por cierto que eran bastantes) se aumentó el sueldo á la mayoría de los foguistas, y quedó más afianzado el respeto á los empleados; finalmente no hacia aún doce horas, el Administrador acababa de comunicar que se les concedia la jornada de 8 horas, aliviando tambien el trabajo de los foguistas, aumentando el número de limpiadores para que sacaran fuego y limpiaran el exterior de las calderas. Se mejoró tambien sensiblemente la situación de los peones de carga y descarga, asi paulatinamente se les vá concediendo las mejoras que tienen establecidas en el pliego de condiciones en poder de la empresa para su estudio.

¡Bonito espiritu de transigencia por parte del Administrador que de haberlo demostrado un año antes, es muy probable que no se hubiera producido la pasada huelga, pero ¡más vale tarde que nunca!

La falta de noticias me impide, á pesar mio, ocuparme de los bravos compañeros del Norte, que tambien se lanzaron á la conquista de las mejoras tantos años anheladas.

DRAPER.

Paysandù, Diciembre 1906.

¿EXCOMULGADOS?

En estos pícaros tiempos que corren tiene mucho de curiosa y de extraña la palabrota. En otros lustros, acaso no muy lejanos, ser objeto de una excomunión era equivalente á ser consumido en las lobregueces de una ergástula inquisitorial. Entre ser excomulgado y leproso elejir lo primero sería renunciar á vivir, porque para el primero una sola via le quedaba libre: la del suplicio, mientras que al segundo le era todavía posible encontrar miradas compasivas, que se movieran à conmiseración.

Pero hay ¡Por San Barrabás! la excomunión es algo que purifica, especie de acariciada hostia que posee la virtud de limpiar de cierto peso á los que tienen la dicha de merecer semejante distinción. Así es como vemos á ciertas nulidades intectuales incumbrarse á las alturas, oir vibrar sus nombres en el bajo y alto pueblo, despues de haber pasado por la prueba de una excomunión papal. Ha llegado la osadía á mucho màs: á cantar en estrofas de regocijo lo que en la imaginación del representante de Dios, significaba la mayor de las condenaciones terrenales, aéreas y celestiales.

Victimas, pues, de ese cúmulo de dichas —ó desdichas—que cada cual se asimile lo que mejor le cuadre,—acabamos de serlo, los que por culpa de nuestros pecados nos dedicamos al trabajo y por hende tuvimos la *debilidad* de constituir la Sociedad de Resistencia—¡Con permiso!—llamada *Unión Ferrocarrilera del Uruguay*. ¡Hemos sido excomulgados!

Indudablemente una muy respetable mayoría de nuestros consocios, se hallan en estos momentos, por completo agenos á la tremenda penitencia á que hemos sido sometidos todos los ferroviarios. No se *asusten* empero, nuestros compañeros, pues antes de entrar en más detalles les diremos que si no han sabido lo de la excomuniòn, ni por lo tanto sentido su peso aplastador, es porque esta excomunión como todas las otras, produce el mismo efecto que el fuego de la carabina de Ambrosio.

Aparte divagaciones, vayamos al grano:

El Consejo Federal de la Federación Obrera Regional Uruguaya—muchas palabras juntas y ninguna con valor real—nos hace saber por conducto del diario burgues «El Dia», que en una de sus reuniones quedó deliberado no reconocer en lo sucesivo á la *Unión Ferrocarrilera* como Sociedad de Resistencia, basando su resolución, dice, en que nuestra Sociedad se aparta de la táctica revolucionaria—¡Ojo al Cristo!—al pactar con la Empresa en la forma que lo ha hecho à raíz de la presentación del pliego de condiciones.

Ante la lectura de tan tremebunda excomunión se nos figura á nuestros consocios postrados de rodillas elevando preces al Altísimo para que interceda por la *Unión Ferrocarrilera* ante sus hijos, los del Consejo Uruguayo—papado rojo—y la liberte del fatal castigo. Todo esto y mucho más es de presumir hayan hecho dada la importancia de la medida tomada por el Consejo Federal en cuestión, que dicho sea entre paréntesis, tiene el mismo ascendente sobre el proletariado uruguayo, que las moscas en la fabricación de la miel.

La resolución tomada por los señores del Consejo Federal, *sui géneris*, hubiérase prestado á muchas y variadas objeciones siempre y cuando alguna vez pretendiésemos haberle reconocido como à una entidad útil á los intereses de la clase trabajadora. Pero visto que siempre hemos hecho caso omiso á las reiteradas notas por èl enviadas á nuestra Sociedad, no contestándole ni por lo tanto dándole la menor importancia, no solo porque le consideramos á un grupo de *traganiños crudos y burgueses en salsa*, sino porque creemos que las sociedades de resistencia y sus cooperadoras, las federaciones, deben para su mejor eficacia apartar de su seno á individuos fanáticos y por lo tanto perniciosos á su desarrollo, es el por qué nos limitamos á contestar con el desprecio à sus diatribas, prosiguiendo impertérritos nues-

tra marcha lenta pero continua hacia el progreso evolutivo que poco á poco va extendiendo sus vuelos de libertad y amor.

Nuestra Asociación no puede temer los efectos de la hidrofobia desorganizadora de entes á quienes informa un estrecho cuan mezquino criterio, por cuanto sus componentes están curados de espanto y son lo suficiente advertidos para no comprender que en la unión estriba su relativo bien estar, y, que son sus mayores enemigos aquellos revolucionarios de pega que incapaces de regenerarse á si mismos se proclaman con desfachatez inconcebible los regeneradores de la humanidad, modernos super-hombres que no dan un paso sin que les salpique la inmundicia. Preguntamos:

¿Vuestra bil.s libertaria la provoca acaso el hecho de que no ha querido federarse nuestra Sociedad?

¿O tal vez sea, señores Consejalistas, porque envidiáis nuestra Unión y no tenéis capacidad para constituir una Sociedad de Resistencia con la pujanza solidaria que es norma de la *Unión Ferrocarrilera del Uruguay?*

Si es esto último lo que ofusca vuestros cerebros microcéfalos y detiene vuestras conciencias al extremo de valeros de la prensa burguesa, de quien decis es vuestra enemiga, para sembrar el odio entre las sociedades obreras que en mala hora os confiaron la dirección de sus intereses, leed esos versos hechos, parece, exprofeso para daros un merecido latigazo:

La envidia en sus negruras repugnantes,
tiene también su mérito y su alteza;
y lleva un sello de inmortal grandeza
cuando alienta en el pecho de gigantes.

¡Quién sabe si el *Quijote* de Cervantes
fué una sonrisa amarga de tristeza
al ver rendida su genial cabeza,
entre tantas de imbéciles triunfantes!

¡Esa envidia del genio, que ennoblece,
no es la vuestra, malvada camarilla
del odio ruin, que achica y envilece!

¡Vosotros sois, cual perro de trailla,
que á la vista del látigo enmudece,
y ante indefensa res soberbio chilla!

Los presos de la Teja

EN LIBERTAD

Por fin la vindita pública quedó satisfecha; los obreros de la Teja recobraron la libertad. Pero hará falta explicar como la consiguieron, puesto que el insaciable vámpiro, el capital, no se ha contentado con abrirles las puertas de la cárcel incondicionalmente, sino que les ha exigido fianza personal.

¡Qué ridiculo y estupendo es todo ese formulismo de la curia!

Despues que un jurado absuelve á uno de ellos y a los dos restantes da el delito por compurgado con la pena sufrida, todavía se exige fianza para proceder á libertarlos. Si nosotros abrigáramos la esperanza de una contestación talvez preguntáramos á esos caballeretes de la toya, el por qué de tanto ensañamiento con obreros dignos y laboriosos que si algún delito cometieron fué el de haber nacido en humilde cuna, en vez de mullida y aterciopelada cama.

Pero no; para nosotros lo importante es su libertad, y en cuanto á los esbirros del capital, allá ellos con su conciencia hasta tanto lleguen para los proletarios mejores dias de justa represalía.

Despues de varios pasos dados por las familias de los presos consiguieron volver al seno de la sociedad, de la cual estuvieron injustamente separados por espacio de 18 meses, Francisco Roura el dia 18, y Ernesto Vila y Juan Bares, el 19 del corriente.

Que reciban nuestra felicitación las tres víctimas del capital, y, sus impugnadores nuestro más sentido desprecio.

Destruyendo calumnias

Cuando se levanta un enemigo y no tiene argumentos ni razones nobles para combatir, ahí está la mentira para esgrimir. Con esta arma se ha levantado el famoso y pseudo «Consejo Federal Andrquico» de la Federación Obrera Uruguaya; sabiamos que los advenedisos que componen ese «Consejo eran fanaticos hasta la exageración, pero hoy estamos convencidos de que ese grupo de falsos libertarios es el refugo de los canallas de la peor especie, y nos lo demuestra, la bastarda propaganda que efectuan, empleando la más asquerosa calumnia, al pretender hacer aparecer á los ferrocarrileros contratados á no hacer huelgas por espacio de tres años.

¿Harán todo eso esos señores porque no le hemos dado un hueso á roer?.. Ni se lo daremos, mal que les pese.

Para dejar destruida la mentira urdida por la comandita de *eman...cipados*, bastará para prueba las siguientes transcripciones: 1.º Del manifiesto fecha 20 de Octubre de 1906, el cual trata de una manera precisa el proyecto.

2.º La exposición hecha en el pliego de condiciones presentado por la Unión Ferrocarrilera el dia 10 de Diciembre del próximo pasado, y por último el encabezamiento de la circular contestación al pliego, dado por la Empresa del F. C. C.

—

Transcripto del manifiesto fecha 20 de Octubre:

1. Para mediados de Diciembre del presente año se presentará á la Empresa un pliego de condiciones á cuyo fin se estudiarán las circunstancias de las distintas reparticiones, mejorando la situación de aquellas que se encuentren menos favorecidas y que de acuerdo con los actuales momentos puedan ser mejoradas.

2. Establecer entre todos los afiliados el expontáneo compromiso de que por el espacio de tres años no se presentarán nuevos pliegos de reformas, pactando oficialmente en esta forma con la Empresa; sin perjuicio de que en los puestos no presupuestados, ascensos y otros casos imprevistos, que surjan durante el periodo señalado, los empleados comprendidos en estas circunstancias, puedan solicitar personalmente aumento de sueldo ò reformas en sus condiciones de empleo.

Todo esto ha sido debidamente discutido y aprobado por centenares de afiliados reunidos en asamblea, en Peñarol, Bella Vista y Central, y solo se espera para llevarlo á la práctica la contestación de los numerosos compañeros de campaña.

Debe entenderse, que el convenio á que nos referimos solo nos privará del derecho de pedir ó exigir mejoras, en el caracter general indicado en el Art. 2 del proyecto; reservándonos como es natural el derecho de defender lo conquistado é impedir toda injusticia que la Empresa pretendiera ejercer sobre nosotros.

Habiendo sido aprobado, como hemos dicho, por unanimidad el proyecto en cuestión, en todas las asambleas efectuadas con este objeto, cabe observar que si bien es cierto que al dar este paso, la Unión Ferrocarrilera, dejará demostrado ante tirios y troyanos, que no es una entidad fanatica, y que por el contrario, su sensato proceder está de acuerdo con la realidad de la vida contemporánea, no por eso estaremos libres de la necesidad de mantener bien en lo alto el arma HUELGA, ante el probable avance patronal. No seria tampoco dificil que al resolver ante la Empresa el asunto que nos ocupa, nos llevara á un movimiento, para el cual debemos estar preparados y dispuestos á vencer, impidiendo que nuestro adversario pueda ahogar, el justo grito de ¡VIVA LA UNIÓN FERROCARRILERA!

Os saluda fraternalmente

EL COMITÉ CENTRAL.

Peñarol, 20 de Octubre de 1906.

—

Exposición del pliego de condiciones de fecha 10 de Diciembre:

LOS EMPLEADOS DE LA COMPAÑÍA, AFILIADOS Á LA UNIÓN FERROCARRILERA, ANTE LA ADMINISTRACIÓN GENERAE DE LA EMPRESA DEL F. C. C. DEL U. PRESENTAN EL SIGUIENTE PLIEGO DE CONDICIONES Y EXPONEN:

Que por resolución expontánea de los asociados á la UNIÓN, comprométense por el espacio de **tres años,** á contar desde el dia que esa Administración conteste al presente, no se harán nuevos pedidos, ni exigencias que tiendan á elevar los salarios ó á reformar las condiciones de trabajo, exceptuando los casos de ascenso progresivo citados en el pliego, quedando esta Colectividad libre para defender sus intereses siempre y cuando se pretendiera lesionarlos.

Las reformas que à continuación formulamos, han sido debidamente discutidas de acuerdo con el estado de prosperidad del país y de la Empresa á quièn servimos, teniendo además en cuenta que los puestos de los empleados comprendidos en el pliego, no están debidamente compensados, no solo por la responsabilidad y sacrificios que el desempeño de ellos demanda de los que los ejecutan, sinó tambièn, considerando el estado próspero indicado.

A pesar de que esta colectividad no exije en un plazo fijo, la contestación del presente pliego de condiciones, sin embargo debe manifestar clara y francamente que su actitud dependerá de lo que esa Administración General resuelva.

—

Prólogo de la circular de la Empresa:

FERRO-CARRIL CENTRAL DEL URUGUAY

Administración

Montevideo, Diciembre 28 de 1906.

Se comunica al personal que á contar desde el 1.º de Enero de 1907, regirán las siguientes condiciones generales en el trabajo.

De los escarmentados...

Damos traslado á nuestros compañeros del siguiente diálogo entablado entre un peón de Estación y un señor Inspector.

El Inspector—(Todo sulfurado y encarándose con el peón).—Oiga usted, fulano: ¿yo no soy el inspector y por consiguiente su gefe inmediato?

Peón—Ecco: si, signore.

Inspector—¿Y por qué en vez de enviar su queja al señor Administrador, no la ha elevado ante mi? ¿No fué á mi á quién hizo el pedido? Y yo no le remití lo que usted solicitaba? ¡Vamos conteste usted! ¿Por qué me puso en evidencia ante la Administración?

Peón—¡Eh! Don F...ulano! Non parlare tanto é tan liquero, perché io no podré contestarle: é vamos per partes. Io solicité de usted una tabla de nivelar para el mio lavoro, é tambien un pase, para la mia comoditá, perché tenia que llevar una hica enferma. Io he recibito la tabla, má pero el pase non ha venuto. Como il caso era apremiato, io he tomado boleto con mi plata en la taquilla de la Estacione, é despuès he reclamato á quien io creia que debí hacerlo; perché, perchè non está bien hecho que le ofrezcan á uno lo que no han de darle, y si me deben dar, que me devuelvan mi plata.

Ecco tutto lo que hay.

Inspector—¿Y al hechar de menos el pase, por qué no se dirigió directamente á mi?

Peón—¡A usted? Se precisa ser más que bobo! Ya cuidaría usted, que hizo el barro, de amasarlo bien, y tapar la cosa, è arreglarla como le conviniera: perchè io sé bien que nadie se dá con una piedra en los dientes.

Inspector—(Cada vez más colorado)—Lo que hay es que de algún tiempo á esta parte, habéis hechado muchos humos: desde que está la Sociedad no se puede descuidar en nada, antes;...

Peón—¿Antes?.. Antes era in altra cosa. Antes trabacaba cada dia más, y cobraba cada vez menos; nos suspendian cuando se les antocaba; é teniamos que callarnos la boca... io no sabiba si mis hicos eran blancos ó negros, si muertos è vivos,... perchè salia de notte, é volviba de notte à casa... hoy conozco á mis hicos, me respetan, me puedo comprar un pantalón nuevo, y altra cosa: tengo reloj como el capataz... llega la hora... y digo, es la hora y á mi casa...

La llegada de otro compañero con una carta para el que tantas verdades cantaba, cortó la conversación, con bastante satisfacción del Inspector, á quién no le gustaba el giro que la cosa iba tomando.

Abrió la carta, el compañero... peón... y resultó ser una contestación de Mr. Bayne, reconociendo lo justo de la queja entablada contra el Inspector, y en la que afirmaba que habia tomado medidas para que en lo sucesivo no volviera á ocurrir; pero que para no sentar un mal precedente no *autorizaba la devolución del importe del boleto pagado en taquilla.*

Oir el contenido de la carta, el Inspetor, y salir como alma que lleva el... despecho, fuè todo uno...

De los escarmentados nacen los avisados.

BICHITO.

Los Obreros de Nico Perez

Dando cuenta de la celebración del primer aniversario de la fundación de las sociedades de resistencia en aquella ciudad, hemos recibido la carta que sigue y que publicamos gustosos:

«Encontrándonos varios compañeros afiliados á la *Unión Ferrocarrilera* en Nico Perez el dia 23 del corriente, tuvimos ocasión de asistir á la fiesta que realizaba el *Centro Obrero de Resistencia* de ese punto solemnizando así el primer aniversario de su fundación. Galantemente invitados pudimos notar desde su principio hasta el final que entre aquellos buenos compañeros reinó la más franca alegría y cordial armonía, manifestadas ambas cosas en muchos y variados sentidos.

Adquirimos, al ver tanto entusiasmo por parte de esos buenos amigos, la convicción plena de que ellos han llegado á comprender que en la unión está la base de la solidaridad y de que no tardará mucho tiempo en que en Nico Perez se constituya un fuerte núcleo obrero capaz de contrarrestar los desplantes capitalistas.

No puedo terminar sin antes hacer resaltar que al llegar al paraje donde se celebraba la fiesta, hubimos de saludar con un fraternal viva á la Sociedad de los Obreros de Nico Perez, saludo que fuè contestado entusiasta y unánimemente con un viva á la *Unión Ferrocarrilera del Uruguay.*

Sin más salúdalos fraternalmente.

S. SEQUEIRA.

NOTAS SUELTAS

A los compañeros que de numerosos puntos nos comunican haberse festejado el 2.º Aniversario de la fundación de nuestra Sociedad, les rogamos nos disculpen si no publicamos sus reseñas, pues luchamos con la dificultad de la falta de espacio.

Rogamos á los compañeros que por cualquier circunstancia no hayan abonado aún sus cuotas comprendidas en alguno de los meses del 4.º trimestre, se sirvan hacerlo á la mayor brevedad posible á fin de no entorpecer la confección del balance.

Igual ruego dirigimos á los compañeros delegados.

Se nos escribe rogándonos lo hagamos público por medio de esta hoja, que el dia 15 del mes de Enero, saldrá á la luz de la publicidad un periódico independiente, defensor de los intereses obreros con el título «La Linterna».

Admite avisos comerciales y aparecerá una vez por mes. Precisa de corresponsales en los puntos de campaña donde aún no los tenga, siendo las condiciones de susbcripción las siguientes: Número suelto o.05; á los subscriptores, por trimestre o.30; cada paquete de 25 ejemplares o 30.

Para todo cuanto se relacione con el mencionado periódico dirigirse: Redacción de «La Linterna». Calle Paraiso número 21, Montevideo.

Se advierte á los compañeros delegados y á todos los que no los tengan, que con arreglo á uno de los artículos de nuestro reglamento social, todo socio que perciba un jornal diario superior á $ 1.20 ó su equivalente mensual, tendrá que abonar una cuota de $ 0.30 en vez de $ 0.20, á cuyo fin deberán comunicarlo al Tesorero para serle remitido su correspondiente recibo.

Bibliografia

«O Vehículo»

Hemos recibido esta publicación que aparece en Rio Janeiro y se ocupa de los intereses de los empleados en las vias férreas.

Larga y próspera vida deseamos al colega.

Su dirección: Rua da Conceição número 34.

«A Nova Era»

Periódico propagador de las ideas libertarias. Aparece en el Brazil.

Su dirección: Taboleiro Grande: Minas.

Problemas americanos

CONFEDERACIÓN DE LA AMÉRICA LATINA,—La interesante obra de gran actualidad que con el título que encabezamos estas líneas ha publicado en estos dias su autor el director de «El Mundo Latino» de Madrid, don Mariano José Madueño, se halla de venta en las principales librerias de España y América.

Contribuyen á avalorar esta obra importantísima, juicios de eminentes escritores nacionales y extranjeros.

Su finalidad es grandiosa é interesa por modo extremo tanto á los españoles como á los americanos. Encierra mucho en poco, señalando los derroteros de una gran transformación política, de que no sacará poco provecho la gran familia española de ambos mares.

Además, la controversia que esta obra ha provocado entre plumas de primer orden del viejo y nuevo continente y que figura en parte en esta edición, coopera extraordinariamente á su importancia, haciéndola doblemente atractiva.

«El Rebelde»

Publicación anarquista.

Aparece en Rosario de Santa Fé. Hemos recibido su 3er. número.

Patria é internacionalismo

Hemos recibido este importante folleto de 16 páginas que debido á la pluma del reconocido psicólogo A. Hamón acaba de editar el grupo «Espartaco» de Rio Janeiro.

Muy bien confeccionado y editado en el idioma de Camoes, se vende en la sede del citado grupo á precio de 100 reis moneda brasileira.

Para pedidos: Al editor, Avenida Passos n.º 30. R. Janeiro.

Nueva Ciencia de Curar

Tal es el titulo de un interesante folleto que por conducto de la librería «La Nueva Infancia», casa editora, acabamos de recibir.

Es un folletito de gran utilidad para sanos y enfermos, pues su autor, el ilustre naturalista Luis Kuhne, ha buscado en su ciencia no solo el modo de curar las enfermedades sin necesidad de recurrir á drogas ni á escalpelos, sinó que conseguió descubrir un sencillo sistema *el* que al alcance de las más diminutas fortunas, evita el desarrollo de todas las enfermedades por muy peligrosas que pudieran presentarse.

El folleto en cuestión no es más que un extracto de una importante obra del autor, pero por el cual pueden aprenderse cosas muy útiles á todos.

Para pedidos dirigirse á Herminio Calabaza, Uruguay número 255.

«La Révolte»

Ha llegado à nuestra mesa de redacción este periódico, que en defensa de los ideales libertarios, aparece mensualmente en Alger-Belcourt, Francia.

Queda establecido el canje.

Valioso Donativo

La Redacción de nuestro estimado colega «La Vanguardia» de Buenos Aires, órgano del partido socialista argentino, nos ha remitido por correo las obras de su selecta é ilustrativa biblioteca que á continuación detallamos:

«Propaganda Socialista», por J. Pich y Crens; «Higiene Obrera», por el doctor Laburthe; «El Impuesto sobre el Previlegio», por Juan B. Justo; «Himno Socialista Revolucionario», por R. Carratalá Ramos; «Socialismo y Ciencia Positiva», por Enrique Ferri; «Naturalización de los Extranjeros», conferencia por el doctor Julio A. Arraga; «El Socialismo y las Objeciones más Comunes», A. Zerboglia; «Manifiesto del Partido Comunista», por C. Marx y F. Engels; «La Política y las Organizaciones Obreras», por Carlos Kaustky; «Evolución por la Revolución», por Federico Angels; «La Huelga General», por Federico Engels; «Discurso por el Libre Cambio», por C. Marx; «Acción Sindical», por L. Campolonghi; «La Situación del Paisano», por Juan Sin Patria; «Ser Socialista», por Georges Renard; «Lo que Cuestan los Capitalistas à los Obreros», «Los Ladrones», por Pablo Lafargue; «A las Madres», por Leda Rafanelli; «Los deberes del Soldado», por León Tolstoy; «La Voz de los Pobres», «A un Cura», por Camilo Prampolini; «El Socialismo y el Nuevo Evangelio», por Emilio Zola; «Consejos de un Socialista» por Edmundo de Amicis y «Canto de los Trabajadores», por Felipe Turati.

Tan apreciable manantial de ciencia social, viene á llenar un buen sitio en nuestra biblioteca, donde todos los compañeros pueden pasar á recogerlos quedando como todos los numerosos libros que ella posee á disposición de los amantes à la buena lectura.

Al dadivoso colega, nuestro más sincero agradecimiento.

Unión Ferrocarrilera Del Uruguay

Subscripción Voluntaria á favor de los presos por cuestiones sociales, en el Uruguay y España

Bella Vista.—A. Fontana $ 0.30, A. Diaz 0.30, I. Rodriguez 0.20, F. Oyamburú 0.20, P. Sesa 0.20, G. Cauroni 0.20, V. Hucharo 0.20, R. Perdomo 0.20, J. Pedrós 0.20, J. Pagani 0.15, J. Talioretti 0.15, S. López 0.20, E. Pintos 0.20, J. López 0.20, F. Sesa 0.20, L. Espinola 0.30, T. Durante 0.20, L. Antognazza 0.20, J. Charlón 0.20, P. Ferrario 0.20, P. Fontana 0.20, J. Hegoburo 0.20, C. Lonatti 0.30, C. Ferrario 0.30, N. Calcagño 0.30, B. Porro 0.30, F. González 0.30, V. Diaz 0.30, E. Durand 0.30, G. Cicardi 0.20, P. Biancchini 0.30, P. Perez 0.20, R. Galbalilli 0.20, A. Irrissari 0.20, D. Dolera 0.30, J. Beltran 0.30, L. Echinoppe 0.30, A. Chamberlain (N. S.) 0.50, S. Caime 0.30, B. Giampedraglio 0.30, A. Charlon 0.20, J. Pagani 0.20, J. Ghioldi 0.30, J. Burghi 0.20, J. Gelmi 0.20. H. Valentín 0.30, S. Delfino 0.30, J. Machado 0.20, J. M. Pessio 0.20, P. Piacenttini 0.30, J. Garcia 0.30, J. Mussio 0.20, M. Campos 0.20, M. Siage 0.30, P. Galbalilli 0.20, J. Colombo 0.20, J. Toja 0.30, F. Mussi 0.30, S. Viglietti 0.30, P. Scandroglio 0.30, J. Socarros 0.30, L. Pagani 0.20, R. Fernández 0.20, J. Nicolini 0.10, N. Munetto 0.20, J. Morandi 0.20, M. Dominguez 0.30, S. Rojo 0.30, J. Cruz 0.30, J. Brissolesi 0.20, J. Nequesau 0.20, A. Martínez 0.20, S. Ginesta 0.20, E. Guibernau 0.20, A. Saibeni 0.20, E. Rappalini 0.20, A. Brechal 0.20, J. Chieni 0.20, S. Villar 0.10, Azzarini 0.20, M. Etchandy 0.20, N. N. 0.20, J. A. Otero 0.20, T. J. Neill 0.20, P. Ginmoldi 0.10, J. Ragui 0.10, E. Polito 0.10, C. Bula (N. S.) 0.10, L. Pizzi 0.10, F. Calixto 0.10, L. Saibeni 0.10, P. Pessi (N S.) 0.10, J. Rimoldi 0.20, E. Stella 0.20, J. Saco 0.10, J. Stella 0.20, C. Civetta 0.10, R. Siage 0.20, Vicente T. 0.10, A. Mangarelle 0.10, E. Bcgñolo 0.20, J. Torres 0.10, F. Otedo 0.10, A. Jacobo 0.20, J. A. de Luca 0.30, J. A. Lavignassa 0.30, E. Moreira 0.30, A. Divenuto 0.30, R. C. Suguet 0.30, J. Betancor 0.20, E. Fontana 0.10, V. A. Ferrés 0.30, N. Nosalbelli 0.10, A. Montero 0.20, E. Camacho 0.20.

SUMA $ 25.00

Santa Rosa.—A. Dominguez $ 0.50, H. M. Cabot 0.20, C. Bruni (N. S.) 0.50, R. Sanchez (N. S.) 0.20, M. Lareu [N. S.] 0.50, M. Perdomo [N. S.] 0.20, A. Vazquez [N. S.] 0.20, I. Fiero [N. S.] 0.20, I. Espino [N. S.] 0.10, A. Sanchez [N. S.] 0.10, T. Viera [N. S. 0.10, V. Durante [N. S.] 0.10, S. Ravela [N. S.] 0.10, F. Moreira [N. S.] 0.10, M. Blanco [N. S.] 0.20, R. Martínez [N. S.] 0.10. P. Alday (hijo) [N. S.] 0.10, R. Riva [N. S.] 0.10, V. Garasini [N. S.] 0.10, J. Piriz [N. S.] 0.10, A. Urión (N. S.] 0.10, J. Mato [N. S.] 0.10, J. Crespo [N. S.] 0.10, J. Orsi [N. S.] 0.07.

SUMA $ 4.17.

Illescas.—V. Dragone $ 0.30, J. Cigliutti 0.30, G. Latorre 0.30, M. Guerdretti 0.20, Maturria 0.20, P. Latorre 0.30, L. Berneche 0.20, F. Clemente 0.20, J. Estela 0.20.

SUMA $ 2.20.

Cazot.—A. Luc $ 0.20, S. Tolosa 0.10, R. Pallela 0.20, C. Berlutti 0.20, A. Saza 0.20, D. Rodriguez 0.20, A. Bonini 0.20, J. Pastorino 0.20.

SUMA $ 1.50.

Fray Marcos.—B. Bello $ 0.50, R. Alvano 0.20, L. Martini 0.50, V. Ferrari 0.20, Basilio S. 0.20, A. Diaz 0.20, A. De Simone [N. S.] 0.20.

SUMA $ 2.00.

Kl. 121 (Via Nico Pérez).—E. Carradori $ 0.20, N. Castiglioni 0.20, B. Panizza 0.20, L. Panizza 0.20, B. Pasaggio 0.20, T. Pozi 0.20.

SUMA $ 1.20.

Casupá.—P. Simón $ 0.50, R. Pera [N. S.] 0.20.

SUMA $ 0.70.

Sauce.—J. Laguzzi $ 0.30, V. Rosalbi 0.10, C. B. Hnos. [N. S.] 0.10, J. Bucca 0.10, B. Gacosa 0.20, V. Tacuna 0.10, P. Geumino 0.10.

SUMA $ 1.00.

Cerro Copetón.—R. Bonilla $ 0.20, J. Latorre 0.50, J. García 0.50, J. G. Lescano [N. S.] 0.20, L. Lenzi 0.50, J. L. de García [N. S.] 0.20, F. De León 0.30.

SUMA $ 2.40.

Chamiso.—T. Bertolini $ 0.20, P. Rosi 0.20, H. Bueno 0.20, A. Latorre 0.20, R. Arizaga 0.20, P. Tegiacci 0.20.

SUMA $ 1.20.

Cerro Colorado.—L. Reboledo $ 0.30, R. Reboledo 0.30, O. Reboledo 0.20, A. Pratto 0.10, P. Irigoyen 0.50, E. Sosa 0.20.

SUMA $ 1.60.

Nico Perez.—R. Ubal $ 0.30, L. Miralles 0.30, C. Riguetti 0.20, P. Duque 0.10, F. Muñoz 0.10, R. Riccardi 0.50, C. Puppi 0.50, R. Risotto 0.50, C. Riccardi 0.20, G. Puppi 0.50, L. Balonini 0.20.

SUMA $ 3.40.

Molles.—J. M. Sanchez $ 0.50, J. P. Godoy [N. S.] 0.05, A. Figueroa 0.50, E. Cabana [N. S.] 0.50, P. Argos [N. S.] 0.50, G. Ogueta 0.50, V. de León 0.50, A. Castiglioni 0.50, G. Lomazzi 0.50, V. Banado 0.50.

SUMA $ 4.55.

Rodríguez.—A. Montaldo $ 0.20, J. Bina 0.20, A. Rodríguez 0.20.

SUMA $ 0.60.

Cufré.—Gil [N. S.] $ 0.30, F. Dimperio 0.30, R. Fernàndez 0.20, M. Rodríguez 0.10, N. Guarino [N. S.] 0.20, R. Quintana [N. S.] 0.20, P. Quintana 0.20, A. Lovisetto 0.30, A. Andes [N. S.] 0.20, Un canario [N. S.] 0.50, Gil I. [N. S.] 0.25, Olivera y G. [N. S.] 0.50, M. Rodríguez [N. S.] 0.20.

SUMA $ 3.45.

La Cruz.—A. Castiglioni $ 0.50, R. Nobil 0.20, V. Sabia 0.20, V. Telesca 0.20, I. Rodríguez 0.20.

SUMA $ 1.30.

Isla Mala.—N. Bruschi $ 1.00, A. Burghi 0.20, L. Damiano 0.20, J. Ramos 0.20, F. Bruschi 0.20, E. Rodríguez 0.20, B. Damiano 0.20.

SUMA $ 2.20.

Kl. 142 (Via Central).—Matrículas 882 $ 0.50, 883 $ 0.50, 884 $ 0.20, S. Rainoldi 0.20.

SUMA $ 1.40.

Sarandí.—L. Ojeda 0.20, L. Oliveri 0.20, M. Lima 0.20, S. Castro 0.20, B. Ceriani 0.20, V. Llaguero [N. S.] 0.20.

SUMA $ 1.20.

Punta de Maciel.—M. Cortalezzi $ 0.50, A. Franchi 0.30, V. Santo 0.30, E. Ojeda 0.30, A. B. Fernàndez 0.40, L. Llagueiro 0.20, D. N. López [N. S.] 0.30, L. Lopez [N. S.] 0.30, E. Grili 0.20, A. Bonino [N. S.] 0.50, D. Fiori [N. S.] 0.20, A. V. Caimi [N. S.] 0.50, I. Durán [N. S.] 0.20, A. Saracho [N. S.] 0.20, Pedro P. [N. S.] 0.20, S. Bonino [N. S.] 0.20.

SUMA $ 4.80.

Goñi.—M. López $ 0.50, B. Grunullis 0.30, D. Sanchez 0.30, A. Castro 0.30, J. Babba 0.30, J. Coriani 0.30, A. Babba 0.30, L. Llagueiro [N. S.] 0.30, J. Goñi (hijo) [N. S.] 0.30, J. M. Martínez [N. S.] 0.40, E. B. Pereyra [N. S.] 0.20, S. Gaston [N. S.] 0.30.

SUMA $ 3.80.

Durazno.—Un socialista $ 0.50, F. B. Mautoni 0.30, C. Dublet 0.20, Matricula 1687 0.50, P. Gamba 0.30, E. Corrales 0.50, J. L. Martini 0.30, B. Pirez 0.40, R. Dublet 0.30, V. Lacava 0.20, G. Núñez 0.20, A. Grassi [N. S.] 0.20, J. Ospitaleche [N. S.] 0.20, Agustín E. (hijo) [N. S.] 0.40, H. de C. Filippini [N. S.] 1.00, J. T. de Alava 0.30, Antonio L. [N. S.] 0.20, Francisco L. [N. S.] 0.20, C. Herrera 0.30.

SUMA $ 6.50.

Cardal.—M. Filippini $ 0.50, B. Solari 0.50, M. García 0.50, A. Rimoldi 0.50, A. Rimoldi (hijo) [N. S.] 0.70, C. Maglia 0.50, B. Filippini [N. S.] 0.20, J. L. Ibero [N. S.] 0.20, I. Pessano [N. S.] 0.20, A. F. Soiari [N. S.] 0.20, N. S. 0.20, N. S. 0.30, P. Hernàndez [N. S.] 0.20, F. Pessano [N. S.] 0.20, Pedro S. [N. S.] 0.20, Miguel J. [N. S.] 0.20, J. Regalli 0.20, J. Galli 0.20, Florencio M. [N. S.] 0.10, S. Rodríguez 0.05.

SUMA $ 5.85.

Durazno.—J. Dinardi $ 0.50, J. Catani 0.20, A. Calotti 0.20, F. Filippini 0.20, J. Frigeri 0.20, B. Caumesi 0.50, E. Colombo 1.00.

SUMA $ 2.80.

Tambores.—D. Colombo 0.20, P. Bengua 0.20, P. Colombo 0.20, I. Sosa 0.20, J Vazquez 0.20, Narciso F. 0.20, M. Vunche 0.20, E. Dutra [N. S.] 0.30, J. Farias [N. S.] 0.25, J. Bianchi [N. S.] 0.20, José S. A. [N. S.] 0.25, G. Rodríguez [N. S.] 0.50, I. Rodriguez [N. S.] 0.20.

SUMA $ 3.15.

Canelones.—A. Siviglia $ 0.30, C. F. Cigliutti 0.34, A. Fontán 0.20, V. Hernándorona 0.20, J. E. Nogues [N. S.] 0.10, F. C. [N. S.] 0.20, M. [N. S.] 0.20, J. B. M. [N. S.] 0.10, Gerónimo D. [N. S.] 0.05, J. Volonte [N. S.] 0.10, C. Gulla (N. S.) 0.16, L. Terni (N. S.) 0.10, F. Garbarilla (N. S.) 0.10, G. Hermanos (N. S.) 0.10, B. Gandino (N. S.) 0.10, F. Vazquez 0.10, A. B. (N. S.) 0.10, J. B. P. (N. S.) 0.10, S. P. H. (N. S.) 0.10, A. P. (N. S.) 0.10, F. M. Cardoso (N. S.) 0.05, C. Bruno (N. S.) 0.10, J. Saavedra (N. S.) 0.10, R. Diaz (N. S.) 0.10, N. Calero (N. S.) 0.10, M. Viña (N. S.) 0.10, M. Pastorino (N. S.) 0.10, C. Lopez (N. S.) 0.10, B. Terrada (N. S.) 0.05, Juan B. S. (N. S.) 0.10, S. Saporte (N. S.) 0.10, Un renegado (N. S.) 0.05, F. Mestre (hijo) (N. S.) 0.10, L. Maritan (N. S.) 0.20, J. Bacigalupi (N. S.) 0.10, D. Palermo (N. S.) 0.10, N. N. (N. S.) 0.10.

SUMA $ 4.50.

Empalme Olmos.—A. Ferrays $ 0.20, M. Parodi 0.20, M. Garcia 0.20, J. Martínez 0.20.

SUMA $ 0.80.

Miguez.—D. Parodi $ 0.50, F. Perez 0.20, A. Ferreira 0.20, F. Muñoz 0.20, R. Russo 0.20, I. Cabrera 0.50, M. Russo 0.20, E. Bidegain 0.50.

SUMA $ 2.50.

Montes.—Domingo Pardal $ 0.50.

SUMA $ 0.50.

La Pedrera.—Bernardo Alen $ 0.30.

SUMA $ 0.30.

Tapia.—S. Ardissono $ 0.30, P. Barbitta 0.30, P. Figueredo 0.30, J. Diaz 0.30, A. Diaz 0.30, A. Marrero 0.30, P. Colombo 0.50, A. Figueredo (N. S.) 0.40.

SUMA $ 2.70.

Solís.—P. Borsani 0.50, F. Bernasconi 0.20, Umberto B. 0.20, J. Borsani 0.50, M. González 0.50, B. Otegui 0.50, G. Godino 0.50, R. M. Silva y Rodríguez (N. S.) 0.70, P. Aristeguicha 0.50, J. Vega (N. S.) 0.20.

SUMA $ 4.30.

Ortiz.—S A. Tolosa $ 0.50, V. Vendetti 0.50.

SUMA $ 1.00.

Minas.—D. Fazzi $ 0.20, G. Ramos 0.20, A. Vila 0.20, A. Gòmez 0.20, F. Germán 0.20.

SUMA $ 1.00.

Treinta y Tres.—Matrícula 1674, $ 0.20, J. Pardaguila 0.10, J. Montti 0.30, A. Alpino 0.50, M. Coute 0.20, A. Chiarlone 0.20, C. Alpino 0.20, P. Palarea 0.20, A. Ciriuti 0.20, J. Cordaguila 0.10.

SUMA $ 2.20.

La Lata.—G. Vazquez $ 0.50, M. Oneto 0.50, J. Rodríguez 0.50, M. Perez 0.50, R. Citrulo 0.50, F. Demperio 0.20, E. Noya 0.25

SUMA $ 2.95.

Peñarol.—Pedro Bianquini $ 0.20.

SUMA $ 0.20.

Cordón.—E. Lore $ 0.50, R. López (N. S.) 0.20, A. Caimi 0.20, J. Brambilasco 0.10, L. B. Facelli 0.20, A. Figueredo 0.10, F. González 0.10.

SUMA $ 1.40.

Suma total de las listas publicadas en números anteriores $ 373.28.

Sumas de las presentes $ 112.32.

Total hasta ahora $ 485.60.

NOTA: Queda por publicar una lista. En el número próximo daremos cuenta del monto total de la recolecta y de la distribución de todo lo recaudado.

Volvemos á repetir, que en caso de error ú omisión, los compañeros donantes se servirán indicarlo.